

¿QUIEN ES  
NERONCITO?



# flechas y Pelayos

PRECIO: 75 CTS

SEMANARIO  
INFANTIL

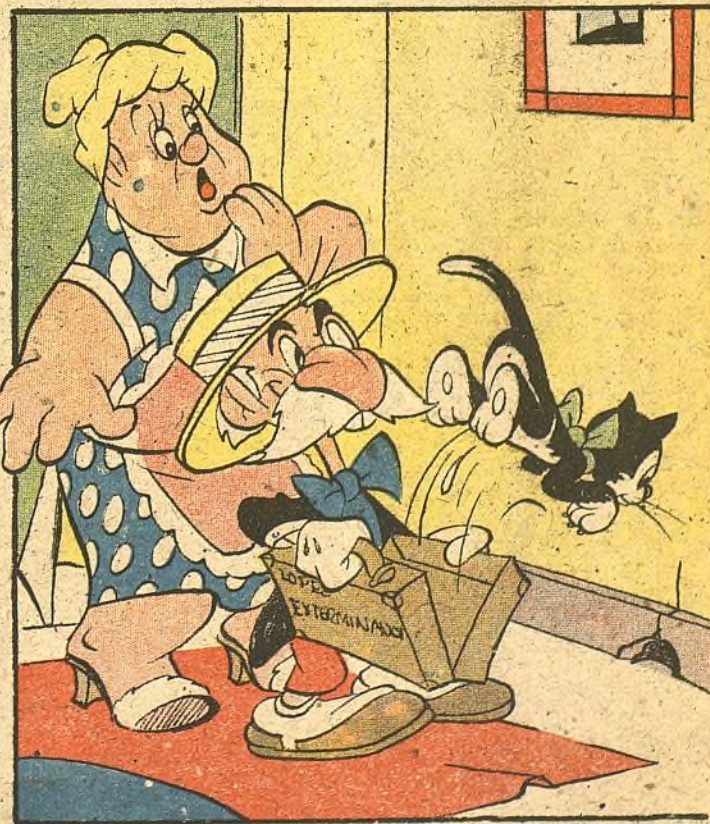
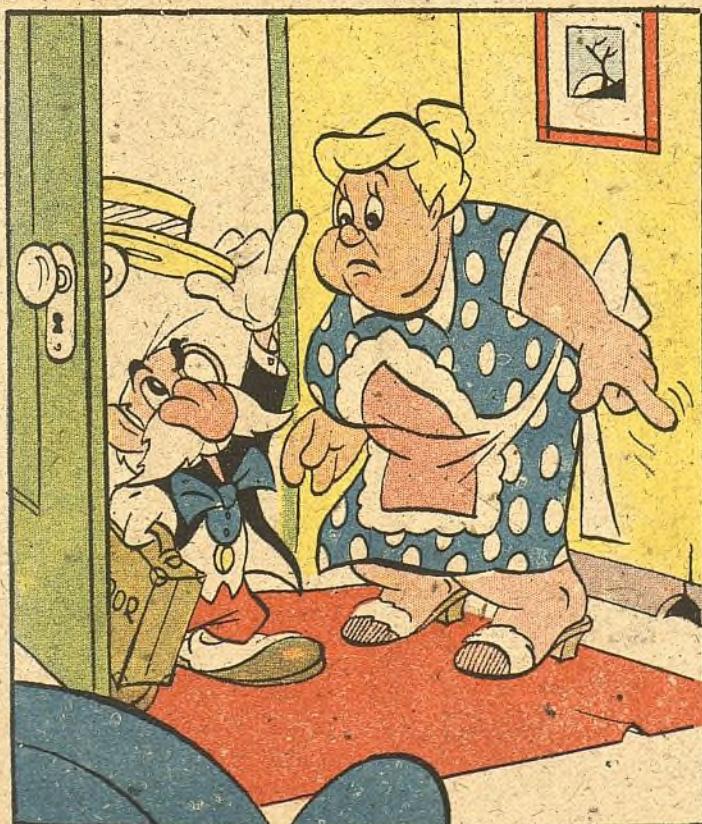
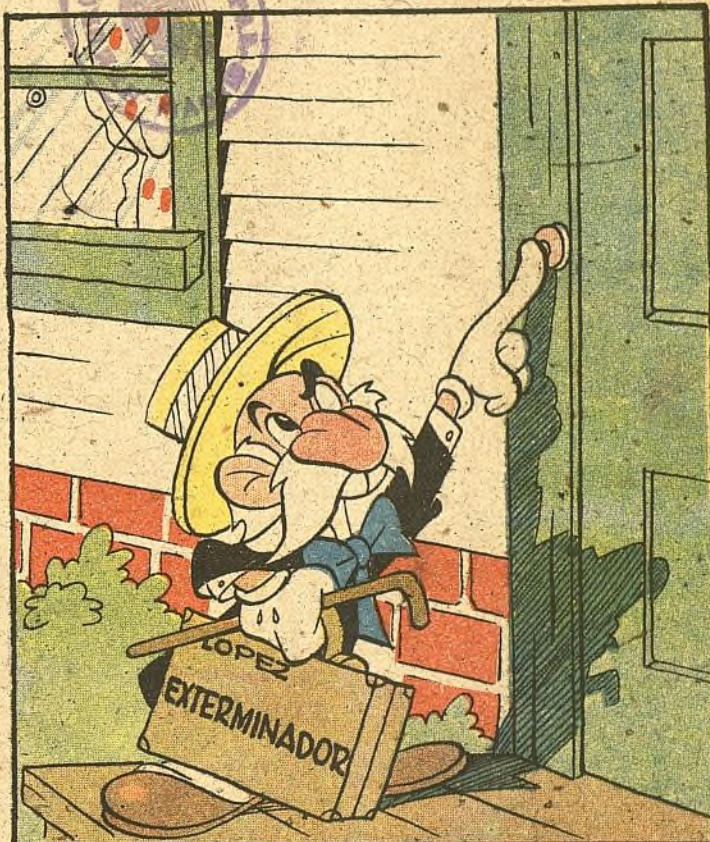
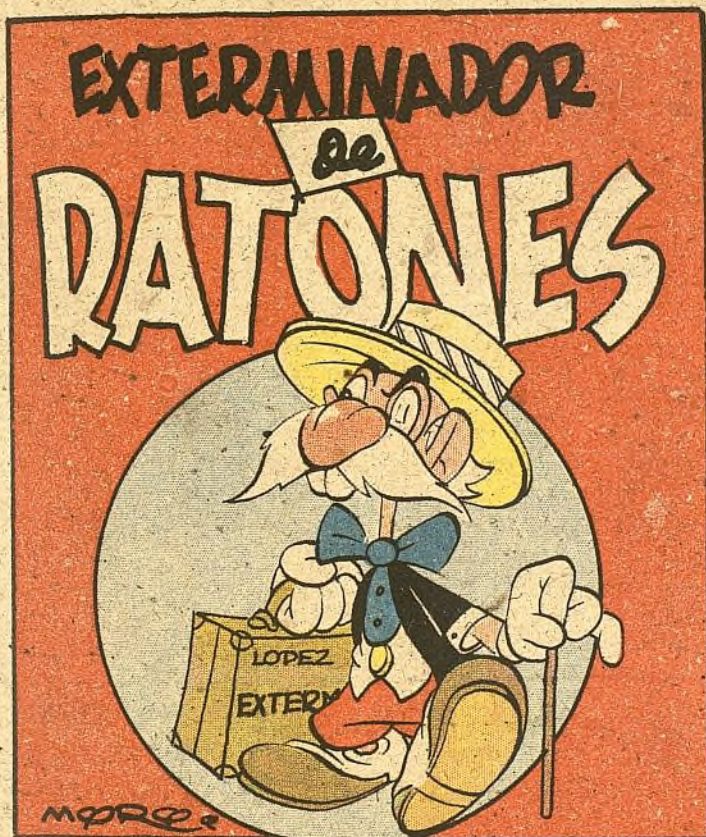
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6  
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS  
Delegación  
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO XI NÚM. 478  
14 MARZO 1948  
M A D R I D



383







# Deportes



## DIA DE BARRO



EL DE ABAJO.—¡Y luego me reñirá encima el entrenador por no jugar «limpio»!

(Dib. J. M. Peiró.-Madrid).

## HOMENAJE A LUIS COLINA EN VALENCIA



A la hora de enaltecer la figura deportiva de algún elemento destacado, pocas personas serán más merecedoras de él, que el que hoy traemos a nuestras columnas.

En efecto, don Luis Colina—actualmente secretario general del Valencia—es un madrileño de nacimiento pero valenciano de adopción, que hace la friolera de veinte años que marchó a prestar sus conocimientos y consejos a la ciudad del Turis, no habiéndose movido del domicilio del actual campeón de Liga durante todo este gran plazo de tiempo.

Colina ha hecho en el Valencia de todo; desde jugar al fútbol hasta ser «padre honorario» de los jugadores, pasando por todos los cargos imaginables que se pueden desempeñar en un club de fútbol. Y todo lo ha hecho con completo conocimiento de causa y con el entusiasmo más grande. ¡Cuántos de los triunfos destacados del equipo levantino se le deben a él...

Por eso, la afición valenciana ha querido testimoniar a Colina su agradecimiento por todos sus servicios, y ha elegido la fecha del próximo domingo 21, en que tributará a su secretario un magno homenaje popular.

Pues nos asociamos a él desde aquí con el mayor cariño... ¡y que veamos el próximo dentro de otros 20 años!

(Dib. M. Peiró.-Madrid).

## ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS DEL BOXEO

por J. R. Hinojosa

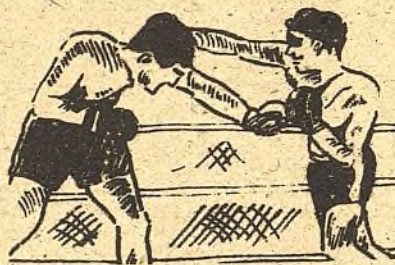


Contra lo que muchos creen, el boxeo es un deporte tan antiguo como el hombre primitivo, que seguramente lo practicaría.

Los griegos presentaban a sus boxeadores en las célebres Olimpiadas, usando unas cestas de hierro en las manos en lugar de los actuales guantes, y así peleaban.

Los romanos igualmente, salían a luchar al circo protegidas sus manos por correas con pin-

chos. Pero en realidad, hasta fines del siglo pasado no llegó a tomar el boxeo verdadero auge popular, teniendo su verdadera cuna en Inglaterra. Las primitivas luchas se celebraban con las manos desnudas—lo que las hacía terriblemente cruentas—y tampoco ha-



bía número determinado de asaltos, por lo que la pelea terminaba cuando uno de los boxeadores quedaba imposibilitado para continuarla.

Más adelante el National Sporting

Club dictó las reglas que con pocas variantes se usan hoy en día: número de «rounds» determinado y de duración fija, separación de los boxeadores por pesos, prohibición de determinados golpes peligrosos, etcétera, y siempre dirigida la lucha por un árbitro oficial que es la máxima autoridad dentro del cuadrilátero.

La máxima figura boxística actual es sin duda el campeón mundial Joe Louis, y en España ha sido Ignacio Ara el hombre de mayor talla que hemos tenido, aunque Paulino Uzcudui, logró más popularidad.

(Dib. J. Secades. Oviedo).

## ALPINISMO TONTO



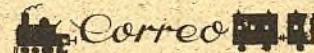
EL GORDO.—¡Oye! ¿No podrías bajar aquí un momento para empujarme un poquito?

(Dib. M. del Carmen Peiró).



Como estamos a dos pasos del gran partido internacional de fútbol España-Portugal, que se celebrará el domingo próximo, la Federación Española de Fútbol ha decidido que en la fecha de hoy se suspenda el campeonato de Liga, con objeto de que los jugadores seleccionados puedan prepararse y reposar cómodamente sin tener que jugar con sus respectivos clubs.

Así pues, ni en la fecha de hoy, ni en la del próximo domingo, habrá partidos de Primera o Segunda División.



F. LAPUENTE.—Badajoz.

No te puedo aconsejar las carreras ciclistas como deporte conveniente para tu formación física, pues es un esfuerzo agotador y en mala postura para muchachos de tu edad. Lo que no quita para que en tu bicicleta de manillar alto te des los grandes paseos que quieras, en la seguridad de que te reñirán sumamente beneficiosos.

M. ROMAN.—Vitoria,

No existen relojes monumentales en los campos de fútbol, porque hace algunos años la Federación Española prohibió terminantemente su instalación. Hay un motivo muy fundado para ello:

El evitar que, en casos de prórroga de un partido por el tiempo perdido durante el mismo, pudiera haber discrepancias entre el reloj del árbitro y el del campo, que es muy difícil que marche con la exactitud de un cronómetro.

De nada un abrazo

Cobo.

## COMIENZA EL CAMPEONATO NACIONAL DE HOKEY

El día 19 del actual mes de marzo empezará el campeonato de España de hockey sobre hierba. Las primeras eliminatorias regionales se celebrarán en Burgos y Ali-



Cenaralísimo.

cante, para terminar jugándose la fase final en Barcelona a mediados de abril.

El equipo vencedor se adjudicará la Copa de Su Excelencia el

## EL PARTIDO ESPAÑA PORTUGAL



Curta

Estamos a ocho días vista del magno acontecimiento futbolístico que tendrá lugar en el nuevo campo de Chamartín.

Nuestro entrenador Eizaguirre ultima en estos momentos la preparación de nuestros muchachos, y hoy celebrará un encuentro de media hora a puerta cerrada, dando con ello por terminada la preparación de la selección.

Ahora no falta más que un «pequeño» detalle: Que los once leones se crezcan en sus respectivos puestos, y derroten el domingo que viene a los portugueses.

¡A ver, unas pinzas, que tenemos que «sacarnos la espina»!

(Dib. M. L. Montoto).



Gainza

## MASSIP GANA EL CAMPEONATO DE FRANCIA

El campeón de España de tenis, Pedro Massip, ha logrado una gran victoria al vencer en la final del Campeonato Internacional de Tenis en pista cubierta, al veterano jugador francés Henry Cochet.

Massip, que en la semifinal había eliminado al gran jugador francés Borotra (vencedor el año pasado de este torneo), causó magnífica impresión.

Cochet le ofreció bastante resistencia, pero al final hubo de sucumbir ante Massip, por el tanteo 7-5, 6-4, 2-6, 2-6, 6-4.

(Dib. J. M. Peiró.-Madrid)





# religión

FIRME UNIÓN



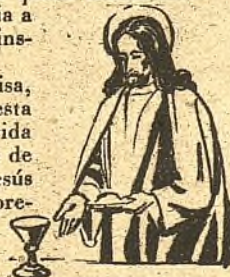
El sacerdote se dispone a comulgar. Hasta ahora habló y oró en nombre del pueblo. En las dos oraciones que siguen habla en nombre propio: «Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por la voluntad de nuestro Padre y la cooperación del Espíritu Santo disteis con vuestra muerte la vida al mundo, libradme por este santo y sagrado Cuerpo y por vuestra Sangre de toda clase de males, haced que me una inviolablemente y eternamente a vuestra ley y no permitáis que me separe jamás de Vos, que siendo Dios vivís y reináis con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Así sea».

En primer lugar se recuerda la muerte de Jesucristo que vivifica al mundo, porque la sagrada Comunión es el complemento del Sacrificio de la Misa. Cuando en el Antiguo Testamento se inmolaban las víctimas sacrificiales los que las ofrecían reservaban al menos una parte de ellas que después comían. Era este banquete como prueba de reconciliación con la Divinidad aplacada. La víctima, por el sacrificio pertenecía a Dios y Dios, por el banquete daba parte de ella a los oferentes. A la mesa se invita sólo a los amigos y parientes. Así pues esta comida era una señal de amistad con Dios Jesucristo es la Víctima sacrificada por nuestras culpas y ahora en la Comunión se entrega en prenda de perdón y de amor.

Tres cosas produce la alimentación: da salud, une los alimentos al cuerpo y los une de tal manera que, una vez asimilados, es imposible separarlos de la carne. Eso mismo pide el sacerdote que realice en su alma la Comunión: que le libre de todos los males o sea que tenga una robusta salud espiritual sin enfermedades de pecados y aun, si es conveniente sin daños de ninguna clase; que apretada, inviolable eternamente su corazón quede unido a la ley de Dios, obedeciendo a todos sus mandamientos; que la unión sea tan firme y sólida, que la ley quede tan asimilada con la persona del sacerdote que ya no pueda romperse ni soltarse jamás y como donde está la ley de Dios, está también Dios, que el sacerdote quede indisolublemente unido a Jesús por medio de la obediencia a su ley, tal como lo va a estar dentro de unos instantes con su Cuerpo y Sangre redentores.

Si tú, pequeño mío, no comulgas en la Misa, procura al menos entrar en los sentimientos de esta hermosa oración y pide a Jesús que ni en esta vida ni en la muerte ni en la eternidad te separe de Él. Ya sabes que el único modo de juntarte a Jesús con lazos irrompibles es la obediencia a sus preceptos.

V. Franco, c. m.



MARZO

19

1808

En

ESTE

DÍA...

## Abdicación de Carlos IV

Veinte años estuvo en el trono de España este monarca. Cifrándonos a los últimos instantes de su reinado, podemos decir que su vida estaba llena de indecisiones, de dudas y sometida a voluntades extrañas, pues los levantamientos populares contra Godoy el favorito, y otras agitadas manifestaciones del pueblo, rodearon a este rey de tal indolencia que por sí mismo no sabía qué decisiones tomar, ni qué determinación sería la más ajustada en relación con los acontecimientos que se iban presentando. Hasta la más importante de su reinado parece que le fue inspirada por haber oído de entre aquella efervescencia que lo mejor sería que abdicase... Y no encontrando en su diácono solución más favorable para librar a Godoy de las iras amotinadas, el 19 de marzo de 1808, en las altas horas de la noche, convocó a los ministros, no excluyendo de esta soberana y transcendental reunión al mismo príncipe. Ante todos ellos abdicó la corona en su hijo Fernando, cuyo reinado había de ser acogido con señaladas pruebas de triunfo y de alegría; pero bien pronto se vió trocado este júbilo en amargas desventuras. De éstas, es cierto que la responsabilidad alcanzó en primer término a los hombres que empuñaban el gobierno de España; pero no olvidemos que en tales tiempos Europa se hallaba en difícil y conjura situación, cuyas circunstancias quería aprovecharlas para extender y agrandar su poderío Napoleón Bonaparte, con lo cual la Historia trata de suavizar en parte, los errores de aquellas personalidades que intervinieron en el reinado de Carlos IV. Al fin y al cabo siempre está bien que la piedad tienda su velo sobre unas conductas que merecen ser juzgadas duramente.

S. Fernández y Contreras

Ayuntamiento de Madrid



## DESDE NUESTRA CABINA

Locura de amor

(Argumento)

Son los primeros años del mil y quinientos. Por los anchos campos de la Vieja Castilla, un jinete cabalga para llevar al Castillo de Tordesillas, donde está recluida la Reina Loca, la buena nueva de la llegada de su hijo, el rey Carlos I. Se toman precauciones para que en doña Juana no despierte antiguos recuerdos esta visita, pero una vez ante la presencia de su hijo, al ver en el pecho de su acompañante, el señor de Chievas, el Tolsón de Oro, su cabeza empieza a desvanecerse y han de dejarla sola. El rey Carlos I queda sorprendido de la alteración de su madre, y entonces, el capitán don Alvar le habla de la triste causa de su locura.

Años atrás mientras en el Castillo de la Mota expira la gran reina Isabel la Católica, se encuentra por tierras de Flandes su hija doña Juana con su marido, el archiduque Felipe. Don Alvar es el mensajero de la trágica noticia



Fernando Rey y Aurora Bantista en «Locura de amor».

y quiere doña Juana ser ella misma quien comunique tan triste nueva a su esposo, mas al llegar al pabellón y encontrarlo en compañía de una dama, su indignación le hace olvidarse de todo y marchar sin ser vista de nadie, excepto del intrigante señor de Vere, quien sabedor del mensaje de don Alvar, lo comunica con gran contento al archiduque, preparando inmediatamente su vuelta a España, gozoso de entrar en ella como rey.

Tiempo después llega a Aranda de Duero la comitiva real y son recibidos con entusiasmo los nuevos monarcas; sin embargo doña Juana evita salir al balcón a recoger el fervor de los castellanos, porque su esposo no está con ella.

Deseando de Vere que el rey Felipe vaya solo a Burgos para poder manejarlo a voluntad, le hace ver que llevar a la reina será molesto para sus aventuras. Y así, de Vere queda en el encargo de dejar a doña Juana en Tudela de Duero con la excusa de que sufre alucinaciones. Sin embargo el almirante, fiel servidor de la corona de Castilla, no cree en tal dolencia y adivina lo que hay detrás de aquella maquinación.

Doña Juana enfervorada por tales maquinaciones, se presenta en el Mesón del Toledano, sorprendiendo al rey y teniendo con él una violenta escena. Don Alvar, al oír los gritos de la reina sale en su auxilio y comienza un feroz duelo a espada, sin saber que era con el monarca con quien se batía. Al enterarse, cesa de su intento y sólo las súplicas de la reina le libran de la muerte.

Llegados a Burgos, y en la Catedral, durante la presentación de la Corte, don Alvar defiende a la reina y casi tiene un duelo con el Marqués de Villena. En Burgos se han de reunir las Cortes y el rey piensa pedir en ellas la



Una escena de esta película, inspirada en el célebre cuadro de Pradilla.

reclusión de la reina, por lo que el almirante previene a los partidarios de doña Juana para que no se dejen engañar.

En Burgos, en la Catedral, se reúnen las Cortes y el rey vuelve a acusar de loca a la reina, y cuando de Vere cree triunfar en su intriga, el almirante recusa las palabras del monarca, descubriendo la verdad.

El rey enferma, y de Vere consigue que firme la proclama en que se anuncia al pueblo que es el rey de Castilla y el su presidente del Consejo, pero al salir triunfante en sus propósitos, se encuentra con don Alvar, entablándose un duelo terrible. Cuando don Alvar va a ser atravesado por la espada del pérfido cortesano, Aldara lo salva matando a de Vere con una daga. El rey muere, y la reina, descansando de día y caminando de noche, no se separa del cadáver del hombre que la enloqueció. Si vivo lograron separarlo de su lado, muerto quiere que sea sólo suyo.

El operador.



# VED AQUÍ LAS EXTRAÑAS AVENTURAS de Caroncio Carota Caraduras

POR FRANCISCO FERNÁNDEZ VEGUE



## EL FANTASMA DE VILLACORRUPA

Llevaba varios días disfrutando el permiso que suelo darme alguna que otra vez para reponerme de tantas amarguras y sinsabores como le dan a uno los enemigos de la Ley, cuando he aquí que la pasada mañana me ponen un papelito azul junto a la taza del café con leche del desayuno. Era el clásico telegrama con respuesta pagada de las grandes solemnidades. Y su texto, copiando literalmente, como sigue: "Concejo Villacorrupia solicita sus servicios descubrimiento fantasma terror vecindario. Stop. Avise día llegada. Stop. Traiga armamento y municio-



nes. Stop. Abrazos. Cachetitos vértebras. Saludos y recuerdos."

Desayuné precipitadamente, volé a teléfonos para decir que aceptaba la honrosa oferta y monté en el rápido-correo-expreso de las seis de la tarde, primer tren que pasaba por la hermosa villa Villacorrupia, uno de los lugares más pacíficos de la tierra, insólitamente turbado por la feroz presencia de algún monstruoso criminal que, aprovechándose de la inocente condición de sus habitantes, les atemorizaba sabe Dios con qué maléficos fines.

¿Habéis presenciado alguna vez la llegada de un gran personaje a una hermosa población preparada previamente para recibirlo? Si la presenciasteis, tendréis idea aproximada de lo que fué mi entrada triunfal en Villacorrupia. ¡Qué concejo más estupendo! Porque una cosa es que yo lo merezca todo y otra la magnificencia, el derroche, la gracia, que se tiró allí por las ventanas desde mi salida de la estación. Es algo inenarrable. Allí flores, arcos triunfales, palomas y

confetis—ahorrados para tal fin en carnaval—a mi paso. El Ayuntamiento reunió en sesión solemne y memorable y para empezar, me nombraron hijo adoptivo y luego hijo predilecto.

El maestro de escuela presentó en ella una moción para que se ampliara el período de vacaciones hasta pasada la Semana Santa, que fué aprobada por unanimidad. En fin, algo que conservaré siempre como uno de los más felices sucesos de mi azarosa existencia.

Así dispuestas las cosas, no hay que decirnos que me "volqué" desde aquella noche. Pedí que cesaran los agasajos sucesivos, reuní al cuerpo de serenos de la villa, urdí la madeja, la invisible tela de araña en la que había de caer el delincuente.

No me habían equivocado. A las doce en punto de la noche, mientras el pacífico vecindario descansaba del ajeteo de la inolvidable jornada, una sombra blanca cruzaba la plaza en la que yo me hallaba apostado.

—¡Alto! ¿Quién vive?—le grité saliendo de mi escondrijo.

Pero la sombra emprendió veloz carrera, no sin antes contestar:

—¡No vivo! ¡Muero! ¡Soy un fantasma contra el que nada podrán tus pistolas!

—¡Diablo!—pensé para mis adentros.—¿Será verdad lo que dice este tío? A la noche siguiente lo sabremos.

En efecto, a la noche siguiente tornó a pasar el fantasma por el mismo sitio a la misma hora.

De las informaciones que hice saqué la consecuencia de que aquel monstruo pretendía matar al alcalde, pues solía dirigirse invariablemente a las afueras, donde dicha autoridad posee una preciosa finca de su propiedad, por lo que varié de escondite acercándome al lugar indicado.

El fantasma pasó casi rozándome la americana. Era un hombre—¡naturalmente!—envuelto en amplia túnica que, partiendo de un farol encendido que llevaba sobre la cabeza, le llegaba hasta los pies.

Momentos de intensa emoción. Yo solito le encañoné con mi pistola:

—¡Arriba las manos! ¡Sin moverse! ¡Date preso!

Pero cual no sería mi asombro cuando una voz conocida, la del alcalde, me contesta: —¡No sea bruto, don Carencio! ¡Soy el alcalde!

Y sin volver la cabeza continuó: —Es que tengo una partideja con los amigos en el casino y tengo que recurrir a esto para que no digan... ¡Ya sabe usted lo que ocurre en los pueblos! Y no ignora que soy la primera autoridad municipal.

Pero lo que más



me llenó de asombro es lo que luego me propuso:

—Mire usted, serán unos ocho días porque tenemos revancha con el boticario y el maestro... Ande. ¡Haga usted de fantasma! Así, yendo a su lado, con el miedo que tienen mis convecinos, nadie se fija en si fui o si vine.

Y accedí, lectores míos. ¡Estaba tan obligado! Mas, lo malo fué que, al cuarto día, varios mozos del pueblo, recomfortados con la presencia de don Caroncio Carota, a quien suponían haciendo las diligencias de la busca y captura del fantasma, y en su deseo de ayudarlo... descubrieron al fantasma y le pegaron una serie interminable de estacazos.



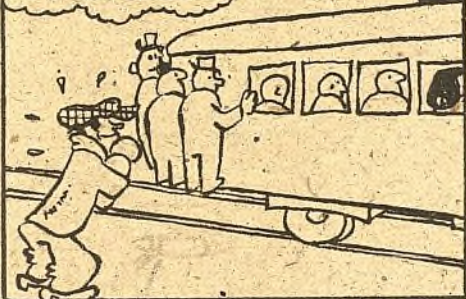
9.16212 Ayuntamiento de Madrid



# BEBÉ PRÁCTICO

CON "TIMORATO" Y LIGERA INTERVENCIÓN DE PATO SHO

CUANDO LOS TRANVÍAS VAN LLENOS HASTA LOS TOPE Y ME ACERCO CON EL TIERNO INFANTE EN LOS BRAZOS Y EN SEGUIDA ME DEJAN SUBIR...



PUES, SIGNIFICA QUE ES MIO...



ALGUNA SEÑORA SENTIMENTAL Y TONTA ME SUELTA ALGÚN BILLETE PARA QUE LE COMPRE GOSINOS AL CHAVAL.





# ¡MIEDO!

POR ANGEL SANTA CRUZ

do, roto, al cornupeta. Una vez en el sueño el bicho, sacó la navaja, le hiere en la cerviz y el toro estira la pata.

Ese hombre, ¿es miedoso? ¿Es un valiente? Ni lo uno ni lo otro. Ese hombre, en la primera circunstancia tuvo un momento de miedo; en la segunda, un rasgo de valor.

Mi hermano Felipe se sintió valiente durante muchos años. Alardeaba de ello. ¿Hábja que repartir puñetazos en el patio del colegio? Mi hermano se quedaba solo propinando sopapos por doquier.

¿Había que escalar el alto muro del huerto para apropiarse de unas cerezas? Mi hermano se quitaba la chaqueta, se enclavaba en la tapia y en cinco minutos nos traía la gorra repleta de la coruscante y sabrosa drupa.

Mi hermano nos tenía aterrizados con sus valentías, porque cuando mi hermano hacía todo esto contaba solamente doce años de edad.

Llegaba la hora de comer, faltaba Felipe a la mesa y mi padre se encogía de pavor.

—Este muchacho es capaz de haber ido a China en bicicleta... Y no es lo malo si se va, sino que no vuelva.

Pero Felipe entraba sonriente cinco minutos más tarde, cuando la sopa comenzaba a coagularse, con una liebre en las manos.

—¡Mirad! La he matado de un estacazo.

Mi padre sentía pasión por la carne de liebre, y aquello le henchía de satisfacción. Esto ahogaba en su garganta la filípica que tenía preparada para el furtivo cazador. Y mi hermano tornaba a llegar tarde el día siguiente.

—¡Fijaos qué gallina! La gané a puñetazos en la plaza.

Yo sabía que la había robado de algún corral, en el del párroco posiblemente, pero me lo callaba porque mi padre adoraba el caldo de gallina y no quería yo, por un prurito de honradez, matar sus ingenuas satisfacciones gastronómicas.

Al cumplir los diecisiete años, mi hermano Felipe sintió miedo por vez primera en su vida.

Estábamos en el comedor mis padres y yo—ella cosiendo, leyendo él—cuando se oyó, cercano, un grito desgarrador. A mi padre, que no se había sentido nunca muy valiente que digamos, se le arrugó el pantalón como el fuelle de un acordeón. Mi madre se puso muy pálida, dió un tiritón y exclamó:

—¡Dios mío! ¡Felipe!

Yo me quedé pegado por el terror al asiento de espadaña de la silla, y vi cómo los cuatro pelos que mi padre peinaba sobre su cabeza reluciente adquirían esa posición eréctil de la serpiente al tañer de la flauta del fakir.

—¿Qué pasará?—dijo.

Y me invitó, con una mirada en la que se reflejaba su canguelo, a salir disparado en auxilio de mi hermano. Su propio miedo me contuvo. Pero cuando se repitió el chillido, mi padre arrojó el periódico y salió del comedor dando traspiés. Hice un esfuerzo sobrehumano, tan grande por lo menos como el suyo, y le seguí. Encontramos a mi hermano en medio del portal, preso de un miedo cervical, alborotados los cabellos rojizos y temblorosas las piernas.

—¡Mírala...!—dijo a mi padre—. Ahí, ahí.

—¿Qué es? ¿Qué tengo que mirar?—inquirió mi padre, dando dos pasos al frente.

—Ese bicho. ¿No lo ves? ¡Iba yo a pasar, salió de aquel agujero y se encaró conmigo...

—¡Canastos! ¡Es una cucaracha!—exclamó mi progenitor, y retrocedió los dos pasos que había avanzado y otro más por precaución.

Me atreví a más que los dos. Hice un esfuerzo y di otro paso al frente, hasta quedar a medio metro del animalito.

—¡No te acerques!—me gritó Felipe—. ¿No ves cómo provoca con la mirada? Parece como si quisiera hipnotizarnos...

El "monstruo" no se movía. Tan negro, tan brillante sobre los baldosines amarillentos, su aspecto era imponente.

—¡Brrr!—hice, echando los brazos al aire para asustarle.

Pero el fatídico bicho permaneció imperturbable.

Entonces, en un impulso de odio incontenible, me quité la sandalia y descargué sobre el monstruo un golpe por la espalda.

Su coraza coruscante chirrió sobre el pavimento. ¡Crash! hizo; y quedó despachurrado, con las patas apuntando al techo.

Súbitamente, se apoderó de mí un grave presentimiento. Corrí presuroso a mi habitación y descolgué la jaula.

¡Sí! ¡Acababa de asesinar a mi lindo animalito!

Un hombre puede morir de miedo ante un toro al que encuentra en pleno campo desierto. Ese mismo hombre, en otra circunstancia, ante aquel mismo toro y en aquel mismo lugar, reacciona de otro modo, se quita la chaqueta y da dos lances que dejan extenua-

(Continuación).

## EL DOCTOR GLAUCO FABRICANTE DE MONSTRUOS



¡Toma, para que aprendas a entrar en las habitaciones sin pedir permiso! exclamó Felipe al mismo tiempo que asestaba al enano un puñetazo que le hacía cruzar la habitación de un extremo a otro, sin tocar el suelo para nada.



Los golpes se sucedían sin interrupción y el enano danzaba de un lado para otro como si bailara «swing». Felipe cansado ya de aquel ejercicio se limpió el sudor de su rostro, mientras el otro se levantaba del suelo.



¡Y ahora largo de aquí antes de que empiece de nuevo! Con voz balbuceante el ente explicó: ¡Yo no venía a nada malo sólo quería advertirles a ustedes el peligro que corren permaneciendo aquí! Y ante la extrañeza de ambos jóvenes prosiguió: Les contaré lo que sucede.



Yo era el ayudante del doctor Glaucó y efectuábamos experimentos científicos. Un día noté algo raro en él, y decidí observarle, poco tiempo después una cruel certeza me invadió. ¡Estaba loco! Le había dado la manía de fabricar hombres de hierro, cristal, madera, etc. Intentó escapar, pero...—(Continuará).



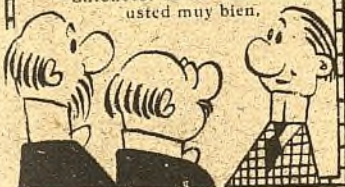
# ★ AMENIDADES ★ ★

## ANÉCDOTA

Cierta literato alemán, muy famoso, y cuyo nombre no hace al caso, se encontró siendo joven en medio de una reunión de señores que discutían a timidez. Hubo de intervenir en la controversia y usó contradecir a un señor anciano que sostenía su punto de vista con gran calor. Resentido éste, apostrofó al joven literato de esta manera:

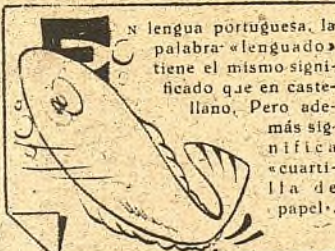
—Usted, jovencito, ¿se permite contradecirme? A su edad era yo un asno en estas cuestiones.

—Entonces, se ha conservado usted muy bien.



—Dice la señorita que quiere que los cuatro jamones sean de la misma clase.

—Descuide, se los pondré todos del mismo cerdo.



En lengua portuguesa, la palabra «lenguado» tiene el mismo significado que en castellano. Pero además significa «cuartilla de papel».



El rey Enrique VIl había estado enfermo y un atrevido astrólogo (adivino) había vaticinado su muerte.

Enterado el monarca, ordenó que se presentara ante él el astrólogo. Y le preguntó:

—¿Eres hábil en el arte de las predicciones por medio de los astros?

—Pues, ¡majestad, aunque sea inmodestia.

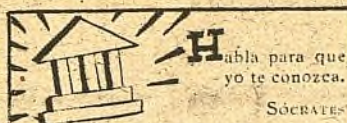
Entonces díme: ¿Dónde pasarás las fiestas de Navidad?

El astrólogo confesó que su poder no llegaba a tanto. Y el rey le replicó:

—Pues yo soy mejor adivino que tú, porque te anuncio que pasarás la Navidad en la cárcel.

Y el presuntuoso astrólogo fué encerrado en una mazmorra hasta confesar que ya se le había pasado la manía de profetizar.

★ ★ ★



Habla para que yo te conozca.  
SÓCRATES



El anillo de Saturno fué descubierto por el astrónomo Holgens a mediados del siglo XVII.

## MATRIMONIO

Don Pascasio tiene una esposa muy «metomentodo». Ella interviene en todos sus asuntos y en sus cosas, por insignificantes que sean. Le hace advertencias en todo momento y le tiene frito con sus observaciones. El es paciente y no se enfada, sin embargo.

El otro día le dijo: —¡Dios mío, Pascasio! ¿Con este tiempo te pones pantalones claros? Yo me pondría los negros...

—Bien, Rosita, tienes razón: ¡póntelos!



## JEROGLÍFICO



¿Te gusta este chiste?



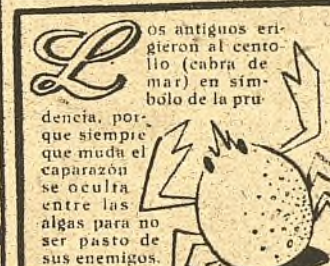
—Puedes prestarme veinte duros hasta el jueves?

—¡Hombre! ¿Y si te mueres antes?

—Nunca haría yo eso con un amigo.



—¡Nada, que no hay manera de abrirla! ¡Voy a tener que llamar al sereno!

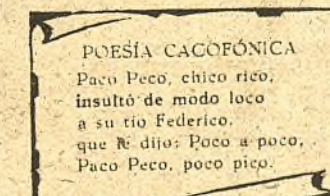


Los antiguos erigieron al centollo (cabra de mar) en símbolo de la prudencia, por que siempre que muda el caparazón se oculta entre las algas para no ser pasto de sus enemigos.

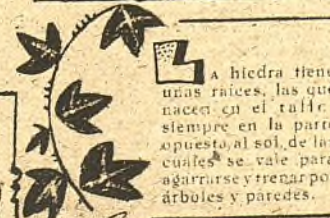


Un diario publicó una vez la noticia del fallecimiento del famoso actor italiano Novelli, al que dedicaba grandes elogios. Aquel mismo día le encontró en la calle un amigo que, extrañado, le dijo: —¡Pero si acabo de leer que has muerto!

—Sí, me había muerto, pero ya estoy mejor.



POESÍA CACOFÓNICA  
Paco Peco, chico rico,  
insultó de modo loco  
a su tío Federico,  
que le dijo: Poco a poco,  
Paco Peco, poco pico.



La hiedra tiene unas raíces, las que nacen en el tallo, siempre en la parte opuesta al sol, de las cuales se vale para agarrarse y trepar por árboles y paredes.



## de GRECIA

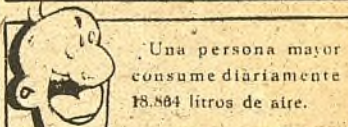
En la antigua Grecia había un personaje que imitaba maravillosamente el canto del ruiseñor. La gente acudía entusiasmada a oírle. Uno del pueblo se acercó al gran Licurgo y le dijo:

—Corre, Licurgo, y oírás cantar a un ruiseñor en persona.



## EPES VARIADOS:

SER..... = Animal.  
SER..... = En la mesa.  
SER..... = Criado.  
SER..... = Herramienta.  
SER..... = Nombre de varón.  
SER..... = Polvo de madera.  
SER..... = De la sierra.  
SER..... = Formal.



Una persona mayor consume diariamente 18.804 litros de aire.



## UNO DE JUDÍOS

El judío Samuel ha puesto en el periódico un anuncio que dice así: «Todo aquel que me envíe una peseta y un sello para la contestación, recibirá el secreto de un procedimiento para hacerse rico. Escribid a Samuel Cohen: Calle del Milagro, 1».

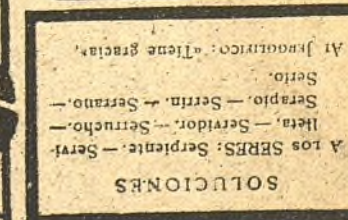
Samuel recibió miles y miles de cartas. El fué contestando a todos diciendo solamente: «¿Queréis enriqueceros? Haced lo que he hecho yo».



El garbanzo, nuestra legumbre nacional, fué introducido en España por los cartagineses, que le llamaban «puls única».



—Otra vez será, hermano...



Al JERoglífico: «Tiene gracia».

Serío.  
Serapio. — Serria. — Serrano.  
Sera. — Seridor. — Serucho.  
A los SERES: Serpiente. — Ser...

## SOLUCIONES



# SOONG EL REY DE LOS PIRATAS CHINOS

AL DIA SIGUIENTE:

¡Falta el gran diamante!  
¡Centinela!  
¿Ha entrado alguien en mi camarote?

¡No, capitán, puedo responder con la vida!

= CONTINUACIÓN =



...Sing-The, interrumpe a Soong.

Capitán, falta el gran diamante. Los hombres le han visto y quieren saber su paradero.



Sing-The, entra en el camarote de su capitán. Soong, le muestra las joyas.

Falta el gran diamante.

¡Oh!, tal vez se haya extraviado al pasar las joyas del barco inglés.

No me lo explico. Pero no perdamos tiempo, subamos a cubierta a efectuar el reparto.



En cubierta la tripulación se halla formada. Soong, va llamando de uno en uno y le va entregando la parte del botín que le corresponde. Al finalizar este acto y antes de romper filas...



Bravos hombres, el diamante ha desaparecido. Si lo baron yo daré con el ladrón, tened confianza en mí.

No nos lo creemos.



El motín parecía irremediable. Sing-The aprovecha esta situación para decir:

El capitán tiene el diamante y además pretende que darse con la inmensa mayoría de las j... Es una injusticia no la debemos de consentir.



Protegido por los suyos, Sing-The, vuelve a hablar.

Yo te desafío a una lucha a muerte. En ella, te haré declarar la verdad.



Soong, a pesar de que conoce el peligro que va a correr, ya que Sing-The, es un gran esgrimidor de cuchillo, acepta.

No me intimidáis, traidor. Y vosotros,

mi brava gente, sabed que si muero en la lucha soy inocente.



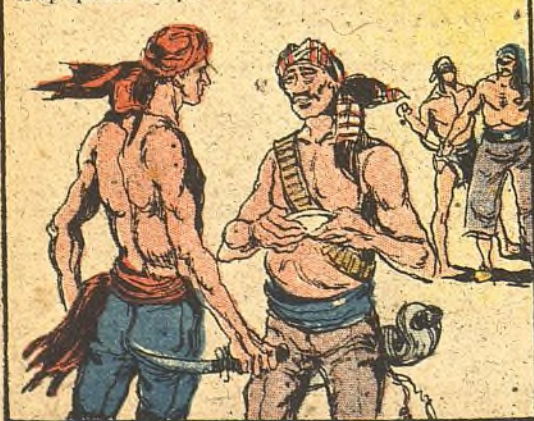
¡Despejad la cubierta!



Un silencio de muerte, acogió las palabras de Soong.

Tun-Seng, uno de los lugartenientes de Soong, se incorpora sobre unos barriles y ordena.

Se despeja la cubierta, y una vez que los dos luchadores se han desprovisto de casi la totalidad de sus ropas, Tun-Seng ofrece a cada uno de estos aceite, para que se lo apliquen al cuerpo.



Sing-The, para intimidar a Soong, mientras un marino le estaba dando el aceite, practicaba con el cuchillo, haciendo unas atléticas cabriolas.



Terminadas estas operaciones; y colocados a unos pasos de distancia, la lucha iba a dar comienzo. Igualmente fuerte y ágiles, ésa prometía ser muy dura.

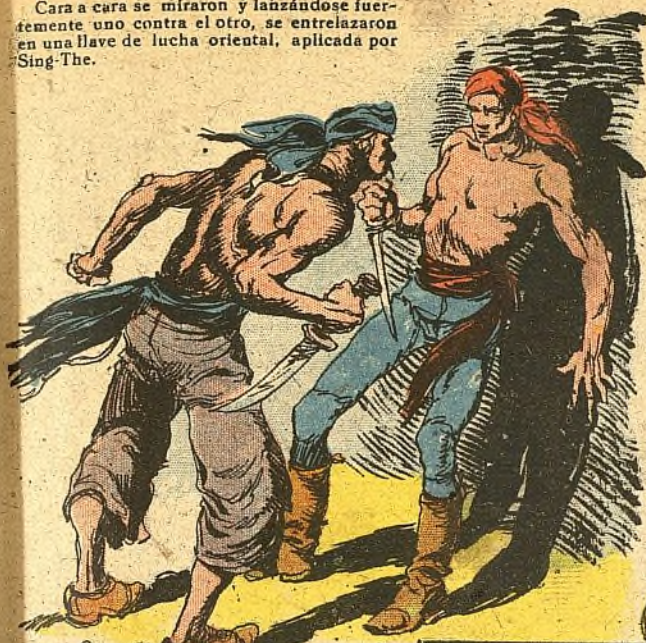




Cara a cara se miraron y lanzándose fuertemente uno contra el otro, se entrelazaron en una llave de lucha oriental, aplicada por Sing-The.

Soong, haciendo con su cuerpo una especie de balles- ta, lanzó por encima de uno de sus hombres a Sing-The

quien en una maravillosa contracción de sus músculos en el aire, cayó al suelo de pie y rápidamente, lleno de furia, acometió contra Soong.



Se encontraron y después de lanzarse mutuas cuchilladas que se perdieron en el aire, Soong, arremete contra Sing-The, quien hábilmente esquivó de costado el golpe, cayendo Soong, al suelo al parecer en estado de inconsciencia.

El capitán con las piernas abiertas y los músculos en tensión, esperó sereno el ataque.



Sing-The, haciendo una trágica mueca de sonrisa, saltó como un felino sobre el inanimado cuerpo de Soong.

La tripulación muda de asombro, reflejaba en sus rostros su estado de ánimo.



Al llegar a rozar casi el cuerpo de Sing-The el de Soong, las piernas de este último se contrajeron, y levantando por el vientre al atacante, lo proyectaron con fuerza de gigante contra uno de los palos.



Los piratas prorrumpieron en ensordecedores gritos de gloria a su capitán vencedor.



¡Silencio! Los dioses han hecho justicia. Vestido y lanzado al mar.



El golpe fué duro. Soong, esperó noblemente a que su enemigo se incorporase y cargando contra él, se entrelazaron los dos cuerpos y a los pocos momentos, casi unos segundos, se desprendía de los brazos de Soong el cuerpo del traidor Sing-The, con el puñal clavado a la altura del corazón.





# HOSPEDAJE GRATUITO



YA PARECE QUE SE ACABA EL DÍA



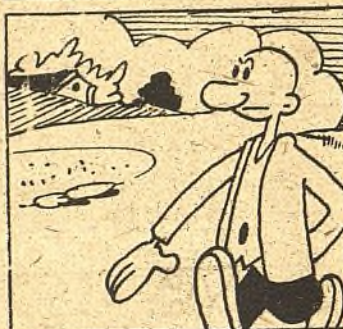
ESTO QUIERE DECIR QUE HAY QUE BUSCAR...



ALGUN SITIO DONDE HOSPEDARME



LO SIENTO, PERO NO HAY HABITACIÓN.



YA VOY A TENER LA MALA SUERTE DE SIEMPRE



¡¡CUERNOS!! TENDRÉ QUE HOSPEDARME SEA COMO SEA.



¡¡CALLA!! ALLÍ VEO UNA CASA



VOY A VER QUE SUERTE CORRO AHORA.



MUY BUENAS ¿SE PUEDE ENTRAR?



¡¡NO!!



¡¡POM!!

¡¡FUERA!!



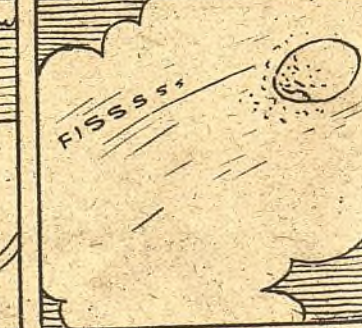
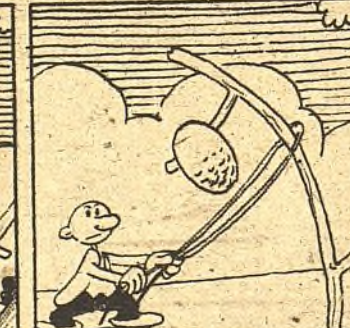
ESTA CHUSMA NUNCA ME DEJAN COMER TRANQUILO



ESTE ULTRAJE CLAMA VENGANZA



¡¡HOMBRE!! CON ESTE AVISPERO ME VENGARE



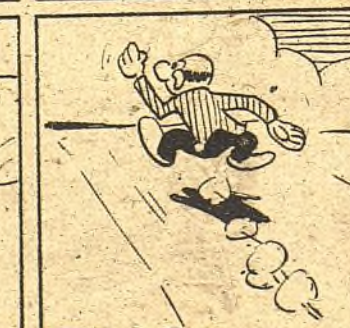
FISSSSS



AHORA ME COMERÉ EL POLLO, COMO ME VOY A HINCHAR



¡¡OW!!



QUERIDOS LECTORES. ME NUDO BANQUETE ME HE ZAMPADO, Y AHORA EN ESTA CASA MANDO YO.

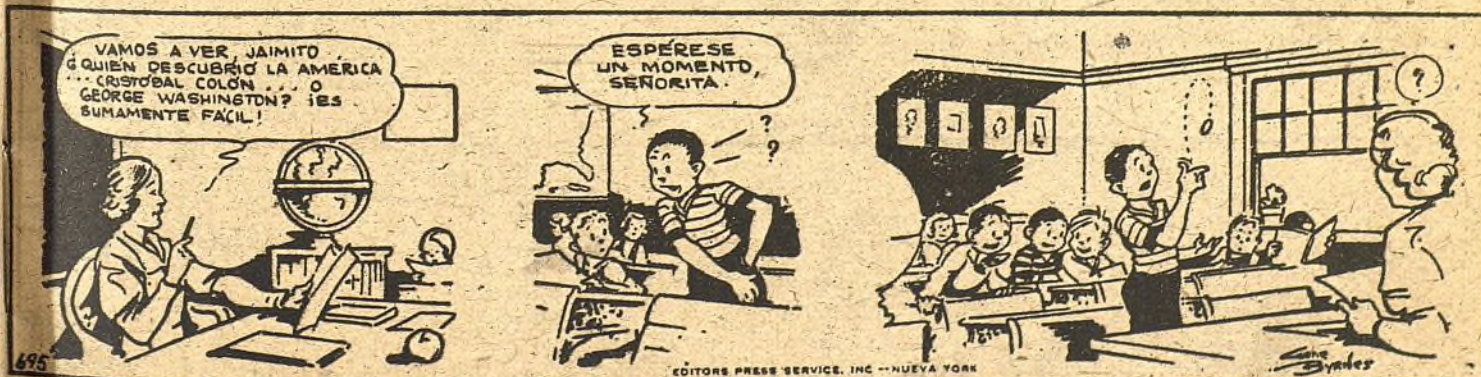




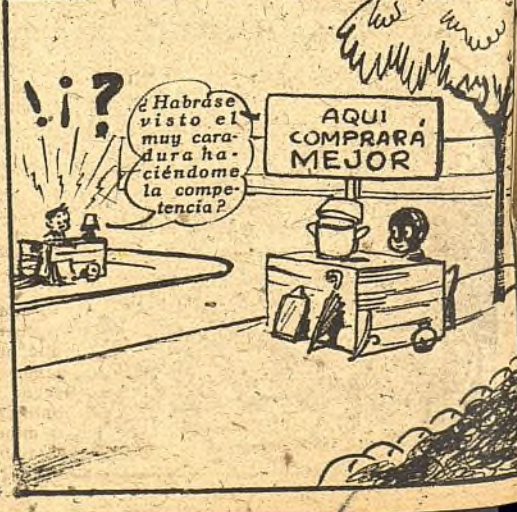
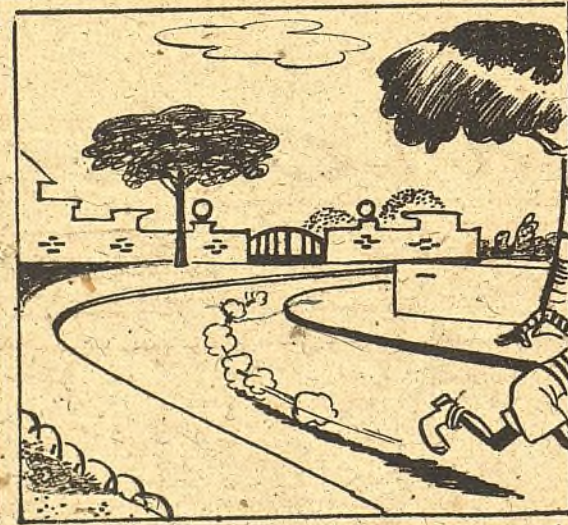
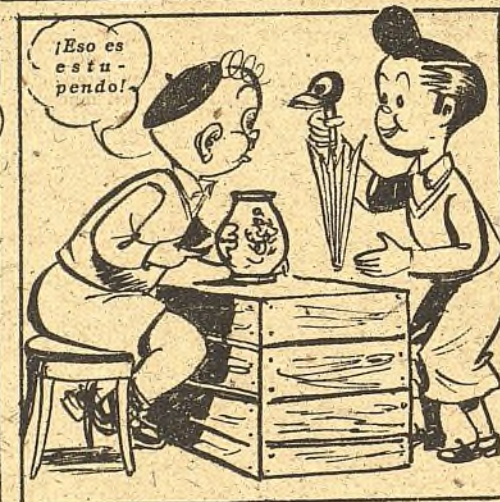
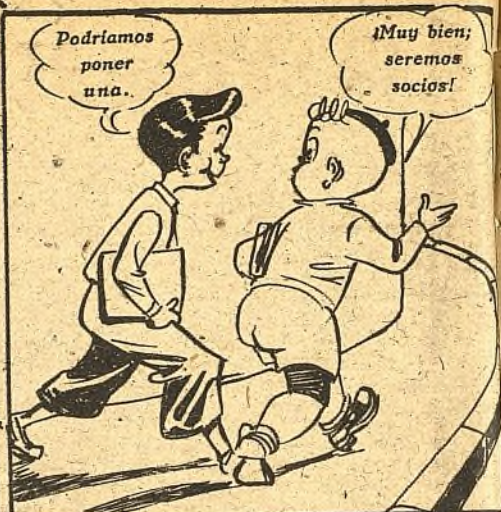
# Benito y Eneas



# Zanahoria









# CUENTOS DE Mari-Carmen

## La buhardilla



**T**ENEMOS que ir a la buhardilla—dijo mamá.

—Yo te acompaño..... yo te acompaño—repetí entusiasmada, pues aquello me divertía mucho.

—Muy bien; así me ayudarás. Tengo que buscar algunas cosas y entre otras tu uniforme.

—¿No podía dejar de ir este año al colegio?—supliqué, pues aquello ya no me divertía tanto. Me fastidiaba entrara a mitad de curso, porque todas las niñas sabrán más que yo.

—Para saber más que tú—comentó Pepe Luis—no es preciso mucho. Eres de lo más atrasada.

—Por eso—continuó mamá—estoy decidida de que vayas, aunque sea por pocos meses. Si te quedas en casa, no habrá quien te haga estudiar.

Mamá dijo esas palabras con un acento tal, que comprendí que no ganaría nada con insistir y aunque con cara de disgusto, me dirigí con ella a la buhardilla. Estaba situada en la parte alta de la casa y tenía el tejado inclinado y en él una ventanita. Era un cuarto muy pequeño y a mí me parecía una casita y por mi gusto me hubiera llevado allí todos mis juguetes; pero el día que propuse mi idea me dijeron que era disparatada y tuve que conformarme. Además mamá la necesitaba para meter los chismes viejos. Allí había de todo: baúles, sillas con las patas rotas o el asiento abierto, por donde se le escapaban los mugiles y el crin, unas jaulas de pájaros que se murieron, algunos muebles que no cabían en nuestro piso, estuches de regalos que hicieron a mis papás cuando se casaron y que estaban repetidos o eran muy curiosos. Los conocía a todos perfectamente, pues mamá me daba permiso para mirarlos cuando subía alguna vez a la buhardilla.

—Cuidadito con romperlos—me advertía mamá.

Yo los cogía entre mis manos casi con reverencia y me extasiaba con las licorerías, con los jarrones, con las figuras. Había una preciosa; era una pastorcita con un cordero entre los brazos y tenía unos colores muy chillones.

—En cuanto se case alguna de las criadas se la voy a regalar—decía mamá.

—No—supliqué yo—espérate que sea yo la que me case y entonces no la tendré tan arrinconada y la pondré en el salón para que la vean todas las visitas.

—Cuando seas mayor no te gustarán estas curulerías, pues la figura es de barro y no vale absolutamente nada, pero en fin, si tanto la deseas la conservaremos un poco de tiempo—me contestó.

Aquel día me proponía también contemplar el contenido de aquellos estuches, pero mamá se opuso pues tenía mucha prisa y no podía detenerse.

—Otro día será y ahora ayúdame—me dijo. Miré hacia el rincón donde estaba colocado lo que yo consideraba como un tesoro. Allí estaría mi pastora.....

—Anda, Mari-Carmen, ¿qué haces ahí como una boba? Coge esa maleta por un extremo, pues nos estorba para abrir el baúl—me dijo mamá.

La obedecí y la pusimos en el suelo. Había tantas cosas en aquella habitación, que no podíamos casi movernos. Al abrir el baúl, un olor a naftalina llenó la buhardilla y unas bolas rodaron por el suelo. Allí se guardaban las cosas de invierno. Mamá cogió unos trajes míos del año pasado y un abrigo.

—Todo esto hay que arreglarlo, pues aún te puede servir. Mañana vendrá la costurera.

Dejamos todo en su sitio y nos marchamos, pero mamá iba tan cargada que se le olvidó cerrar la puerta. Me di cuenta, pero me callé, pues se me ocurrió una estúpida idea. Aquella tarde aproveché que llegó visita, para escabullirme a la buhardilla. Los pocos minutos pasados en ella no habían hecho mas que darme ganas de volver y estaba deseando

curiosear de nuevo en todo. No subí en el ascensor para hacerlo con más disimulo. Nadie me había visto y podía estar tranquila. Cuando llegué allí, un rayo de sol penetraba por la ventanita y hacía brillar las telarañas que vivían felices, pues rara vez subían a limpiar las criadas. Para que no me molestaran, cogí la llave y me encerré por dentro. ¡Así ya podía estar tranquila!..... Luego feliz de encontrarme en libertad de poder curiosear a mis anchas, empecé a mirar todo lo que contenían los estuches. La pastora continuaba en su sitio y me dio una gran alegría el volver a verla. Como no tenía nadie que me lo impidiera, lo revolví todo y encontré cajas con fotografías muy graciosas, de señores con barba y bigote, acompañados de señoras con unos trajes muy raros. También había niños con faldas y melenas y niñas con vestidos muy largos y muchos laticios. Me divertí mucho y sólo me di



cuenta de que había pasado el tiempo cuando dejé de ver. Entonces decidí marcharme, pero al intentar abrir la puerta, no pude. ¡Menudo conflicto! Durante un buen rato estuve luchando, pero llegó el momento en que comprendí que era inútil seguir insistiendo. Me había quedado encerrada en la buhardilla como un conejo en una trampa. Sólo entonces se me ocurrió pensar que en casa habrían advertido mi falta y estarían preocupadas buscándome. Me dio mucha pena de mamá y empecé a aporrear la puerta y a llorar. ¡Pobrecita de mí!..... ¿Qué sucedería de mí si no se les ocurría el subir a la buhardilla? Tendría que pasar la noche allí y saldrían los ratones y me daría mucho miedo. No sé cuánto tiempo estuve convertida en una fuente de lágrimas. Mientras, el cuartito se había quedado completamente a oscuras. Me subí a un baúl y me asomé a la ventanita. Se veía un pedazo de cielo en el cual brillaban unas estrellas, muchos tejados y algunas terrazas. En otras ventanillas como la mía, se veía luz, lo cual me demostró que vivía gente y daban grandes gritos para que me oyeran, pero permanecieron cerradas. ¡Qué arrepentida estaba de lo que había hecho! ¡Aquello era una cosa mala y el Niño Jesús me castigaba! Tal vez si le pedía perdón.... Me arrodillé como pude y recé. Pensé que tal vez me

estaría viendo y le daría pena de mí. Con tal de que me enviara un ángel como a San Pedro, que me librara de lo que yo consideraba ya no como un paraíso, sino como una cárcel. Y de repente oí una voz, que me quitó todo temor.

—Pues tampoco están aquí las llaves—dijo mamá. Yo tenía esperanzas de que Mari-Carmen las hubiera cogido para volver a subir, aunque se quedó disgustada de que estuviéramos esta tarde tan poco tiempo—y entre lágrimas, añadí: ¿Dónde estará esa criatura?.....

—Aquí—grité a pleno pulmón para que me oyeran—pero no puedo salir.

—¡Gracias a Dios!—exclamó mamá llena de alegría por haberme encontrado. Ahora mismo enviaremos a buscar a un cerrajero. No te asustes, que aquí me quedo yo mientras llega, pero cuando salgas.....

No continuó, pero comprendí que me esperaba un regalo.

Lo merecía y además lo prefería, a pasar una noche sola y a oscuras en la buhardilla.

El Niño Jesús no me había enviado un ángel, pero me había mandado a mi madre y por eso le dije agradecida:

—¡Gracias, Jesusito, gracias!... Te prometo no volver a hacerlo más y di a mamá que el castigo no es demasiado grande.

Carmen Martel.



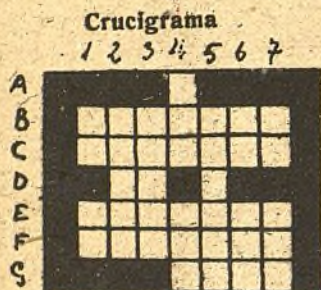




# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE



**HORIZONTALES:** A; Vocal. B; Dinero que se paga para la libertad de una persona. C; Signo del Zodíaco. D; (al revés) Pronombre personal. Vocal. E; Tocado que suelen hacerse las mujeres. F; (en plural) Longitud de una nave sobre la cubierta. G; Un íco.

**VERTICALES:** 1; Dios egipcio, pronombre personal. 2; (en plural) Dicese del individuo de un antiguo pueblo del Lacio. 3; Delgado, fino. 4; Ave acuática, artículo. 5; (con falta de ortografía) Dicese del que anua con mulos. 6; pronombre personal, igual; semejante. 7; Vocales, adjetivo demostrativo.

José Soto González

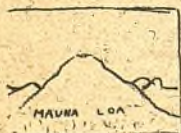
Calvo Sotelo, 87 — Chiplona (Cádiz).

### Borracho



El lago Tackavera, en el Japón, tiene una forma curiosa. Su contorno es la silueta de una cabeza de hombre.

Luis L. de Prado  
Virgen del Camino, 13  
Ribadeo (Lugo).



El cráter de volcán más grande que existe en el mundo, es el Mauna Loa, en las islas Sandwich.

Antonio del Arco  
Cerdanal Cisneros, 76  
Madrid.

**El Generalísimo Franco, Invicto Caudillo de España**



Eduardo Varela  
Galteira, 58. — La Coruña.



— ¡Maldito tiempo! Ahora me ha vuelto el paraguas y ha roto el puño.

R. Arambarri  
Mayor, 47 — Azcoitia.

### Chiste



— ¡Caballero, su perro me ha mordido!  
— ¡Pues muérdale usted a él para que aprenda!

José M. Peiró  
Donoso Cortés, 4.  
Madrid.



Manuel Santiago  
13 años.  
C. Parras, 8. — Los Santos de Maimona (Badajoz).



Matamala de Almazán (Soria)

Jacinto de Miguel

### PURA CORTESÍA



### Soluciones al número anterior

A LA CHARADA: «Carabina».

AL CRUCIGRAMA. — HORIZONTALES: 1; Clit-  
erti. — 2; Orofo. — 3; Omar. A. R. C. — 4; Re. T.  
Sena. — 5; Gr. Ar. — 6; Sol. Pera. — 7; Serran. — 8; Sa-  
maria. — 10; Il. P. VERTICALES: A; G. Oros. Si. —  
B; Homero. Sal. — C; Irá L. Em. — D; Bari. Ra. —  
E; E. P. R. R. — F; Rios. E. Ai. — G; Torcar. Rap. —  
H; I. Cara. E.

AL TRIÁNGULO: Panadero. Navaja. Deja. Ro.

### Charada

Para andar «segunda-prima»,  
«segunda-cuarta» arma antigua;  
la «cuarta» con la «tercera»  
un cabello blanco es,  
y bajas aunque no quieras  
la «cuarta» con la «primera»;  
pincho la «primera» y «segunda»  
con la «tercera» además.  
Y el tono, ya lo sabrás,  
alimento de Popeye,  
alimento sin igual.

Manuel Panca Ruiz  
Arregui y Aruej, 5 — Madrid.

### Curiosidades

Wallenstein, el gran guerrero, estaba tan enfermo de los nervios que no podía resistir el canto del gallo.

Richelieu, el gran hombre de Estado, se moría de miedo cuando veía una ardilla.

Goethe sufría horriblemente al oler el humo del tabaco.

Helmholtz, el eminente físico, era hidrocefálico.

\*\*\*

Cuando Julio César desembarcó en África, al bajar del buque tropezó y cayó a tierra. El cortejo susurra, pues ve en aquella caída un augurio malo, pero César tuvo una feliz ocurrencia. Extendió los brazos y exclamó: «¡Amplectore te, Africa!» «Te abrazo, África», con lo que salvó la situación.

Carmen Feito  
Bravo Murillo, 8. Madrid.

### Chiste



— ¿Entiende usted de canto?  
— Ni una nota; pero hágala detener bajo mi responsabilidad.

José M. Peiró  
Donoso Cortés, 4.  
Madrid.

### Jeroglífico



¿Te publicaron el chiste?  
Alejandro Fernández  
Ancha, 5. Mra (Toledo).

### Chiste

Un baturro aficionado a la bebida estaba en la agonía. El médico que estaba en la cabecera de la cama, exclamó:  
— ¡Se ha desmayado!  
¡Pronto! ¡Eter o vinagre!  
— En este instante solo tenemos un poco de aguardiente — dijo la esposa del moribundo.  
— Pues venga el aguardiente.

Destapó el médico la botella y se la aplicó a la nariz del moribundo.  
Al mismo tiempo hizo éste una mueca expresiva y exclamó:  
— ¡Un poquito más abajo, doctor, más abajo!

Jesús Díaz  
Calvo Sotelo, 8  
Encinasola (Huelva).



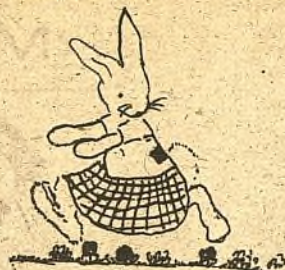


# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

## ¡Despierta, Castilla!

Cese el doliente jaderar monótono del profundo sopor en que te agitas. ¡Sacúdete ya el sueño milenario porque amanece dentro de nosotros! Ha encendido su estrella el Visionario, y las masas viriles, en el alba, ponen azul sobre tus trigos secos. Despiértate, Castilla!..... son los ecos de las trompas de guerra os que anuncian el paso de mañana, que arroja al hoy borrando su fracaso. Roncas están las voces en los campos de gritar a los cielos su alegría arrugadas banderas traen el polvo de las generaciones de la Fama y las flechas se elevan en el blanco de los jóvenes pechos. En el día, con letras gigantes de oriflama roles de gloria escriben: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

Carlos Suárez  
13 años.



Maria Margarit  
Barcelona.



Bartolomé Marín  
10 años.—Sevilla.



Alfredo Herranz  
Valdeañada.

Grado.



Isabelita Caballero  
Valladolid.



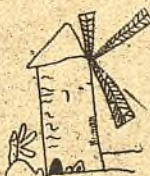
Maria José  
9 años.—Alicante.



José Peinado  
Alcaudete.



Alberto Casado  
10 años.



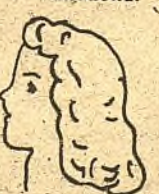
Mari Arruti  
San Sebastián.



Manolita Caballero  
Valladolid.



Francisco Vaces  
Villa del Río.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



José Beltrán  
2 años.—Bonares.



José Herranz  
Valdeañada.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



Alfonso Delgado  
12 años.—Hijar.



José Herranz  
Valdeañada.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



Alfonso Delgado  
12 años.—Hijar.



José Herranz  
Valdeañada.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



Isidoro Ciudad  
11 años.—Calzada.



José Herranz  
Valdeañada.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



Danielito Luján  
6 años.—Cuenca.



José Herranz  
Valdeañada.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



Danielito Luján  
6 años.—Cuenca.



José Herranz  
Valdeañada.



Ana Aparicio  
Ponferrada.



Maria de Castro  
12 años.—Madrid.



Ubaldo del Rey  
10 años.—Ocaña.



Manuel Álvarez  
Somosierra.



Maria Pujadó  
10 años.—Tarrasa.



Javier Real  
Las Arenas.



Carlos Morán  
El Escorial.



Danielito Luján  
6 años.—Cuenca.

## Concurso de "Bestiapolis" del Almanaque de "Flechas y Pelayos" 1948

### Relación de los niños que han enviado la solución exacta al Concurso de "Bestiapolis"

Núms.	(Continuación).
355	José Martínez Caballero.—Murcia.
356	José Luis Robla.—Villablino (León).
357	Maria Luisa Santos.—Madrid.
358	José Tajahuerce.—Sc. la.
359	Francisco Manuel.—Serín (O. lledo).
360	Clemente Guerra.—Sotillo de la Agrada (Avila).
361	Antonio Herrero.—Córdoba.
362	José Hortelano.—Valverde d. l. Júcar (Cuenca).
363	Manuel González Almenitero.—Jerez de la Frontera.
364	José Fernández.—Aroche (Huelva).
365	Javier Gómez.—Miranda de Ebro (Burgos).
366	Concepción Llamas.—Alcalá la Real (Jaén).
367	Carlos González.—Avila.
368	Pastor García.—La Camp. na (Sevilla).
369	Francisco Carriasco.—Bar. Imperic. Trujillo (Cáceres).
370	Sandalio Larra.—Tomelloso (Ciudad Real).
371	Maria Luisa Osorio.—Cefio.—Madrid.
372	Carlitos Navarro.—Madrid.
373	José Luis Pérez.—Dues. a.—Madrid.
374	Juan Sauri Pérez.—Madrid.
375	Vicior López Aberosturi.—Araya (Alava).
376	Anselmo Osés.—Araya (Alava).
377	Inmaculada Lila.—Corola (Zaragoza).
378	Miguel González.—Ciempozuelos (Madrid).
379	Conchita Amor.—Posada de Llanes (Asturias).
380	Joselin Padilla.—Puerto de la Cruz (Tenerife).
381	Francisco Duarte.—Córdoba.
382	Jorge Lasagabaster.—San Sebastián.
383	Santiago Gerardo.—S. Lorenzo del Escorial (Madrid).
384	Inés Gómez García.—Villablino (León).
385	Antonio Hidalgo Ma. a.—La Rincorade (Sevilla).
386	Enrique Amauri Nie. o.—Segovia.
387	Paquito Carrillo.—Córdoba.
388	Maria Pila: Raimfrez.—Medina del Campo (Valladolid).
389	Eutimia Pileto.—S. Lorenzo del Escorial (Madrid).
390	Enrique C. raldes García.—Tarragona.
391	Marcial Sánchez.—Valdepeñas (Ciudad Real).
392	José Elías Lucas.—Algeciras (Cádiz).
393	Anita Vergara.—Chilpana (Cádiz).
394	Juan Isidro García.—Zaragoza.
395	Juan José Guzmán.—Córdoba.
396	Raimundo Alba Reverte.—Albacete.
397	Antonio Guerico Rodríguez.—Pola de Gordón (León).
398	Javier Aldave.—Mugaire (Navarra).
399	Manuel Hernández.—Córdoba.
400	José María Rebull Ralhe.—Reus (Tarragona).
401	Julito Gallardo.—Madrid.
402	Carlos Arrieta.—León.
403	José Antonio de la Fuente.—Calatayud.
404	Celestino Lauchares.—Pina de Campos (Palencia).
405	Victoria Múgica.—Madrid.
406	Marisol Rodríguez.—Vitoria.
407	Rafael Rodríguez.—Córdoba.
408	Angel San. hez.—Villanueva de Gómez (Avila).
409	Marciano Martín.—Porvenir (Sevilla).
410	Esteban Gomez.—Puente de Toledo (Madrid).
411	Enrique Montero.—Madrid.
412	Pilarín González.—Zaragoza.
413	José Esqueiz.—Logroño.
414	Alfredo Silva.—Ferr. oselle (Zamora).
415	Mariano Baldelloa.—La Almunia de San Juan (Huesca).
416	Fernando de Miguel.—Jaén.
417	José Miguel Eceolaza.—Araya (Alava).
418	Francisco González.—Alburquerque (Badajoz).
419	Luis Casals Padres.—San Sebastián.
420	Carlos Pastor.—Elche (Alicante).
421	Emiliano Moreno.—Sevilla.
422	Paquito Sánchez.—Valencia.
423	Lucía López Matillas.—Guadalajara.
424	Benito Familiar.—Peñarar. la Bracamonte (Salamanca).
425	Pepita Gasulla.—Tortosa (Tarragona).
426	Luis Marcos.—Pravia (Asturias).
427	Antonio Fernández.—Villar. arcía Arosa (Pontevedra).
428	Maria Je. efa Vega.—Vilagarcía Arosa (Pontevedra).
429	Pilar Saizco.—Malagón (Ciudad Real).
430	Adolfo Ar. epai. s.—Burgos.
431	Juan Rodríguez.—Guadalupe (Cáceres).
432	Juana Coliada.—Chimchilla (Albacete).
433	José Luis R. nírez.—Madrid.
434	Consuelo Mondragón.—Madrid.
435	Isabelita Ballesteros.—Villamayor Borines (Asturias).
436	Enrique Palacios.—San Fernando de Henares (Madrid).
437	Arturo Armada.—Madrid.
438	Angelines Rosales.—Madrid.
439	Josefina Mejías.—Puerto de Santa Ma. ia.—(Cádiz).
440	Isabel Herrero Sánchez.—Salamanca.

(Continuará)



Hablaron al cuervo, que en la punta de un árbol cantaba la canción de la muerte; abajo, dormían para siempre tres cadáveres; junto a ellos había medio pan y el bastón misterioso de afilada punta.

# El Libro de la Selva.

## Adaptación de Gloria F.

=CONTINUACIÓN=

Un hombre envenenó ese pan para que lo comieran estos tres que venían de matar al gemo y que también le mataron a él por quitarle el tesoro, comieron luego el pan y murieron.

Yo tengo la culpa. Por traer a la selva esa cosa extraña y hermosa como una flor.

VED LA GRAN PELÍCULA NACIONAL "DON QUIJOTE DE LA MANCHA"



Enterraremos este pincho para que no se escape y mate a seis más.

Ese largo puñal no tiene la culpa, el mal viene de los hombres que son ambiciosos y envidiosos.

Mañana la voy a llevar a donde está la cobra.

Ahora tenemos que dormir.



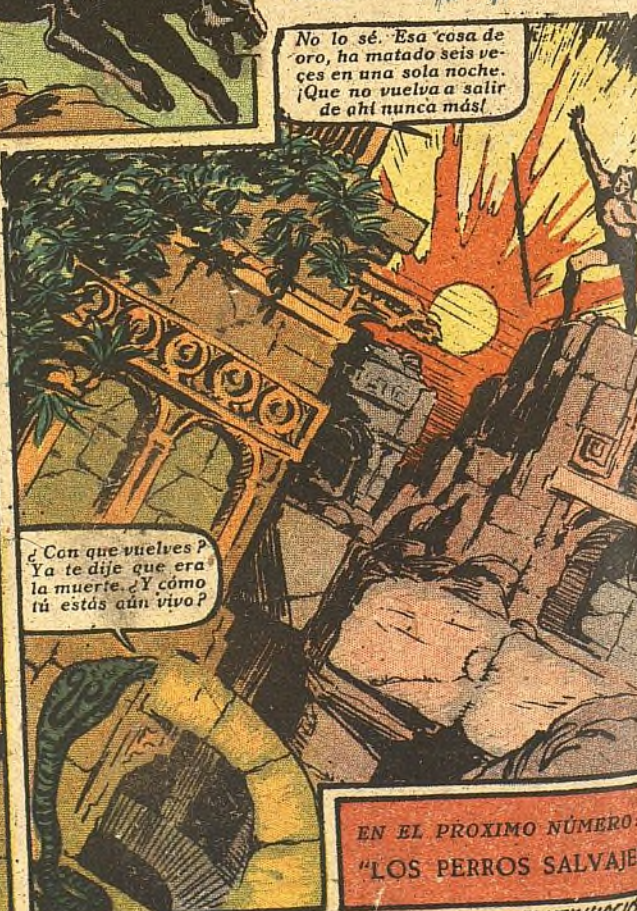
No lo sé. Esa cosa de oro, ha matado seis veces en una sola noche. ¡Que no vuelva a salir de ahí nunca más!



¡Madre de las cobras, busca entre las de tu raza otra más joven para que te ayude a guardar el tesoro de rey. Y que no vuelva a suceder que otro hombre sale de ahí vivo.



Al amanecer, corrió Mowgli a la caverna de la cobra. Por el agujero de las ruinas tiró el bastón afilado, que cayó sobre las monedas de oro.



¿Con que vuelves? Ya te dije que era la muerte. ¿Y cómo tú estás aún vivo?

EN EL PROXIMO NÚMERO:  
"LOS PERROS SALVAJES"

=CONTINUACIÓN=

Ayuntamiento de Madrid